

100 goles

QUE HAN HECHO GRANDE AL
ATLETI

Fernando Castán



CIENX100

lectio **le** ediciones



• Colección Cien × 100 – 18 •

100 goles que han hecho grande al Atleti

Fernando Castán

ediciones
Lectio





Primera edición: febrero de 2015

© del texto: Fernando Castán

© de la edición:
9 Grupo Editorial
Lectio Ediciones
C/ Muntaner 200, ático 8ª • 08036 Barcelona
Tel. 977 60 25 91 - 93 363 08 23
lectio@lectio.es
www.lectio.es

Diseño y composición: Imatge-9, SL

Impresión: Romanyà-Valls, SA

ISBN: 978-84-16012-44-2

DL T 180-2015





ÍNDICE

Prólogo.....	11
1. «El Gol»	13
2. Con el agua al cuello.....	15
3. Futre silenció el fondo sur del Bernabéu y vengó a Pizo	17
4. El penalti del balón que tenía vida	19
5. «Ole mi sombrero»	21
6. «¡Rompe Arteché!».....	23
7. El cabezazo que nos hizo creer	25
8. El «Niño» Torres voló en Sevilla.....	27
9. Las piernas de «Dios»	29
10. El primero.....	31
11. Un gol de «Ratón» para ser campeones del mundo.....	33
12. Lección de contraataque en Uerdingen	35
13. Un gol que cambió el rumbo, aunque aquella noche no lo pareciera	37
14. Puro arte	39
15. «Uruguayo, uruguayo».....	41
16. Una Liga y una lata de cerveza en la Castellana	43
17. La gran «Perla Negra».....	46
18. El gol del día del «atracó»	48
19. Derrochando coraje y corazón, no exentos de calidad	50
20. El día que Adrián fue Maradona...o Pelé	52
21. En los 70, los niños del Atleti llevaban el «9»	54
22. La noche de Manolito Alfaro	56
23. El cañonazo perfecto	58
24. El primer gol en el Calderón	60
25. Y el «Kun» enmudeció San Mamés.....	62
26. De poco sirvió, pero fue un golazo	64
27. El fútbol es de listos.....	66
28. El gol 1000 en la Liga.....	68
29. ¡Grandísimo Orozco!.....	70
30. Por la escuadra y en el 96.....	72
31. Una foto y un título en Sabadell	74





Fernando Castán

32. «Porque luchan como hermanos»	76
33. El gol que cambió la historia del fútbol español	78
34. «Corre, "Juno", corre»	80
35. Decían que fue el mejor tanto	82
36. Sorpresa en Mónaco	84
37. «De vez en cuando la vida».	86
38. A sangre fría	88
39. Un zurdazo para acallar el Toumba.....	90
40. La primera victoria en Chamartín	92
41. Una Liga en Nervión, de nuevo en la última jornada.....	94
42. Vaselina en Santiago	96
43. Campeones de Liga por primera vez.....	98
44. Ajustadito al palo.....	100
45. Campos y la gran remontada	102
46. Rubén Cano en «la batalla de Belgrado».....	104
47. Un «pasaje» para Hamburgo, por favor.....	107
48. De espaldas sobre el barro.....	109
49. El «Niño» Collar forzó el desempate.....	111
50. El cabezazo.....	113
51. «Kun» contra todo el Barça.....	115
52. Uno de calidad en el debut	117
53. Y otro de pícaro	119
54. Casi con la coronilla.....	121
55. Sólo puede pasar en el Atleti.....	123
56. Rápido como el veneno más letal.....	125
57. «Va por usted, míster».....	127
58. Uno de oro	129
59. Increíble	131
60. La tormenta perfecta	133
61. Un trallazo en Alemania Oriental.....	135
62. El gol del jugador más especial	137
63. La tarde más grande de la «Delantera de Seda».....	139
64. Precisión.....	141
65. ¡Oh!	143
66. ¿De verdad carecía «Panadero» de calidad?.....	145
67. «Tú no te escapas»	147
68. El primero del «Niño» para soñar	149
69. «El cebollazo» y el niño vidente	151
70. La madre de todas las eliminatorias.....	153
71. Un cañón en la pierna derecha	155
72. Y Jimmy hizo que volviéramos a entrar	157
73. Tiralíneas en el Bernabéu.....	159
74. Una falta y un bote.....	161
75. El golazo.....	163



100 goles que han hecho grande al Atleti

76. La vaselina de Marina.....	165
77. El primero en la Liga.....	167
78. «Con toda la rabia: Adiós, infierno, adiós».....	169
79. Con la izquierda y también con la derecha.....	171
80. Pasen y vean: Futre en el Bernabéu.....	173
81. Camino de la tercera Copa.....	175
82. Entre paredes.....	177
83. Noche de lobos («locos») en el Calderón.....	179
84. Bota de Oro.....	181
85. Un obús en medio de una batalla.....	183
86. Fe y equipo.....	185
87. La gran galopada de Juanfran.....	187
88. Y Bernardo cogió su fusil.....	189
89. Vuelta a la élite «and this is Maxi».....	191
90. «El gol de Caminero».....	193
91. En el lugar adecuado después de cuatro meses.....	195
92. La chilena de un tío muy especial.....	197
93. Para aquellos que.....	199
94. A hombros.....	201
95. Uno de los mejores.....	203
96. «El Galgo del Metropolitano» en el Bernabéu.....	205
97. Un remate imposible.....	207
98. El gol de un mito.....	209
99. Campeones de nuevo.....	211
99 bis. Manolo y Futre, SA.....	213
100. Todo en mi equipo es increíble.....	214

PRÓLOGO

La verdad sea dicha que al principio pensé que escribir este libro me llevaría mucho más tiempo y esfuerzo. Tanto por encontrar los goles como por documentarlos. Sin embargo, después de siete meses me han sobrado datos, jugadores y jugadas, y tiempo. De hecho, he tenido que recurrir a un «99 bis» para no dejar fuera a un tanto extraordinario conseguido entre Manolo Sánchez y Paulo Futre en los octavos de final de la Copa de 1992 ante el Oviedo. Me han sobrado y me sobran. Podría haber llegado, al menos, a 1.000, porque la historia de mi equipo es la más especial y rica —no por dinero— del deporte mundial. Reto a cualquiera a que me demuestre lo contrario.

El libro me ha enriquecido mucho como atlético, ya que me ha llevado a leer más sobre la historia del club que mi anterior obra, *100 motivos para ser del Atleti*, y a conocer jugadores de los que apenas tenía idea. Varios me han hecho sudar tinta china a la hora de «rellenarlos». En ese sentido he cogido un especial cariño a Andrés Tuduri, autor de una diana en 1923 que detallo en el capítulo 35. Otros, el primero y el último de Luis Aragonés y de Diego Godín, respectivamente, y el 37 de Koke ante el Barça en la Liga de Campeones de 2014, me han emocionado. Varios me han hecho recordar a amigos con los que entonces iba al fútbol o viajaba para ver a mi equipo fuera de Madrid.

A lo largo de estas páginas he pretendido medio en broma y medio en serio catalogar los goles del Atleti en distintas categorías como «con el agua al cuello», «de artista», «de los mejores» o «fue bonito, pero sirvió de poco». Así que hay de todo tipo y situación, incluso de partidos dolorosos en los que se perdió un título. No podía ser de otra manera.

Una de las prioridades ha sido que aparezcan todo tipo de goleadores. Delanteros, centrocampistas y defensas. Tantos de finos estilistas como de gente de garra; de las grandes finales y de los encuentros casi intrascendentes con los que he querido rendir homenaje a todo aquel que ha vestido la camiseta rojiblanca. No he encontrado de porteros que hayan marcado y los seguiré buscando con vistas a «1.000 goles que han hecho más grande al Atleti».

Por otra parte, el libro es un poco injusto por la dificultad que he tenido a la hora de hallar datos y, claro, imágenes de antes de la Guerra Civil. En cualquier caso, creo que todas las épocas están representadas. Desde el primer gol que he tenido que imaginar partiendo de unos datos relativos al partido inicial de lo que en 1903 era una sucursal del Athletic Club de Bilbao formado por un grupo de estudiantes vascos en Madrid hasta el último que reseño, que es el de Mandzukic al Real Madrid en la vuelta de la Supercopa de 2014. Y ahora que cito al eterno rival quiero señalar que, curiosamente, después del Vicente Calderón, donde más «goles grandes» ha marcado el Atleti ha sido en el estadio del paseo de la Castellana.

Asimismo he procurado que los tantos más significativos tengan un número redondo. El primero es el de Luis Aragonés en Bruselas al Bayern en la final de la Copa de Europa de 1974 o, por ejemplo, el 50 el de João Miranda al Real Madrid en la Copa de 2013 y el 75 el golazo de Christian Vieri al PAOK de Salónica en 1997. He preferido no seguir un orden cronológico para que el libro fuera más ameno. Espero haberlo conseguido.

Así que pasen y lean.



01 / 100

«EL GOL»

LUIS ARAGONÉS

Atlético de Madrid, 1 – Bayern de Múnich, 1
15 de mayo de 1974. Final de la Copa de Europa.
Estadio Heysel, Bruselas

«El gol» o «El Gol» en la historia del Atleti ha sido el que marcó Luis Aragonés al Bayern de Múnich en la prórroga de la final de la Copa de Europa de 1974.

Como tantos otros en el siglo largo de existencia del club, un tanto «inútil» desde el punto de vista de la consecución de aquel título, pero no por su significado posterior y por, de alguna forma, ser la representación de que al Atlético de Madrid todo le cuesta mucho, sus luces y sus sombras, el nacimiento, en palabras del que entonces era su presidente, Vicente Calderón, del «Pupas», de una cierta maldición ya superada, o que a lo mejor nunca existió.

Normalmente uno no sabe qué le va a pasar. No conoce cómo terminará la acción que está realizando. Lo intuye como mucho. Pues bien, Luis sabía que esa falta sacada al borde izquierdo del área del Bayern, según el ataque del club español, iba a terminar dentro de la meta defendida por Sepp Maier, uno de los mejores porteros del siglo XX y dos meses después campeón del mundo con Alemania en el Mundial disputado en ese país.

Aragonés levantó los brazos antes de que el balón traspasara la portería bávara porque era consciente de que aquella falta era gol. Y lo fue y a punto estuvo de dar a los rojiblancos la Copa de Europa de 1974 si no hubiera sido por el fatal zapatazo de un defensa, Hans-Georg Schwarzenbeck, que en el final de la prórroga, a 20 segundos para su término y a la desesperada, batió a Miguel Reina de un chut lejano.



Fernando Castán

Dos días después, el Bayern, compuesto en su mayor parte por internacionales germanos, arrollaría al Atleti en el partido de desempate. En 1974, en caso de igualdad después en la prórroga, no había penaltis. Doble mala suerte, porque en la tanda de penaltis alguna oportunidad hubieran tenido los rojiblancos, que llegaron agotados física y mentalmente al segundo choque y que lo perdieron por 4-0.

Esas imágenes en blanco y negro, esos brazos, esas patillas, esos saltos, han quedado para siempre como el símbolo de la gran ocasión perdida. La ejecución de las faltas de una forma magistral, que con el tiempo ha creado escuela en el fútbol español y, en especial, en el Atlético, dio fama al legendario «8». Cuando Aragonés ya era entrenador se picaba con sus propios jugadores, Bernd Schuster entre ellos, a ver quién era capaz de tener mayor acierto. Reportajes y crónicas aseguran que se lo tomaba muy en serio y, dado su carácter competitivo, no cejaba hasta ser mejor que su adversario y pupilo.

Deseo abrir este libro rindiendo homenaje a Luis, fallecido en 2014. Una temporada en la que el «Sabio de Hortaleza», maestro de jugadores, entrenadores y de la vida, «el hombre que cambió el fútbol español», se quedó a cuatro meses de volver a ver a su equipo disputar una final de la máxima competición europea. Una pena y una motivación para todos los atléticos.



02 / 100

CON EL AGUA AL CUELLO

DIEGO GODÍN

FC Barcelona, 1 – Atlético de Madrid, 1

17 de mayo de 2014. Trigésima octava jornada de la Liga 2013-2014

Camp Nou, Barcelona

Hay que reconocer que aquella tarde del 17 de mayo de 2014 el Atleti llegó a Barcelona con el agua al cuello tras haber estado a punto de caer en casa contra el Málaga en un choque que acabó empatando a uno en la primera oportunidad que tuvo para ganar una Liga en 18 años. Nueve meses después de comenzar la temporada en el mismo escenario en el que en agosto había perdido la Supercopa, el conjunto del «Cholo» Simeone regresaba al Camp Nou con el torneo de la regularidad en juego.

Y si estaba con el agua al cuello al comienzo del último encuentro de la Liga con el Barça, en el que sólo le valía el empate o la victoria, más lo iba a estar tras las lesiones de dos de sus mejores hombres, Diego Costa y Arda Turan, que cayeron en el minuto 16 y en el 22, respectivamente, y el golazo de Alexis Sánchez en el 33. Gol culé que no se correspondía con la calidad del fútbol de los azulgranas hasta ese momento.

Con el agua al cuello como tantas otras veces, con todo en contra, con «el Pupas» bailando sobre el césped del campo del Barça.

Pero cuando casi todo parecía perdido, contra un rival que el Atleti había resucitado en las dos jornadas anteriores, Diego Godín apareció majestuoso para rematar un saque de esquina de Gabi Fernández a la derecha del ataque madrileño. «El Faraón» uruguayo engañó a Javier Mascherano, su primer defensor, se zafó de su marcaje y remató delante de tres barcelonistas, Alexis Sánchez, Sergio Busquets y Dani Alves. En realidad, lo hizo delante de todo el Barça. El testarazo entró picado a la izquierda de José Manuel Pinto.



Ha habido gente que ha hablado de fortuna en ese tanto que dio al Atlético su décima Liga. Sin embargo, el remate no pudo ser más perfecto porque el charrúa fue más listo que nadie para liberarse de todos los contrarios, se elevó como un coloso, saltó más que nadie y picó el balón como lo hubiera hecho el mejor cabeceador de la historia del fútbol. Con toda la intención para que el portero azulgrana no pudiera ni tocarla.

Godín fue un jugador fundamental en la extraordinaria temporada que realizó el Atlético en el curso 2013-2014. Uno de sus pilares. No sólo por su gol en el Camp Nou o por su juego a lo largo del año, sino, y sobre todo, por su carácter, su actitud y su saber estar. El central uruguayo entró en la historia rojiblanca y su nombre estará para siempre en la misma.

Diego reconoció que había rematado con los ojos cerrados y que era el gol más importante en su carrera deportiva, algo soñado. «En parte pude sentir lo mismo que Ghiggia en el *maracanazo* al silenciar todo un estadio», dijo. Ghiggia fue el jugador que dio a Uruguay la Copa del Mundo de 1950 en la final ante Brasil disputada en Maracaná, en Río de Janeiro. Esa comparación en palabras de un uruguayo es lo más grande que se puede decir.

Parece increíble, pero la historia de este equipo está llena de hechos asombrosos. Godín marcaría en poco más de un mes otros dos goles parecidos. El primero, al Real Madrid en la final de la Liga de Campeones en Lisboa, el 24 de mayo, y a Italia en la liguilla de la primera ronda del Mundial de Brasil, el 24 de junio.



03 / 100

FUTRE SILENCIÓ EL FONDO SUR DEL BERNABÉU Y VENGÓ A PIZO

PAULO FUTRE

Real Madrid, 0 – Atlético de Madrid, 2
27 de junio de 1992. Final de la Copa del Rey de 1992
Estadio Santiago Bernabéu, Madrid

Un ciclón portugués, imprevisible, de pelo largo, carrera alocada. Paulo Futre. Santo y seña del Atlético de finales de la década de los ochenta y principios de los noventa. Clave en la llegada a la presidencia del Atlético de Madrid de Jesús Gil en el verano de 1987. Pura adrenalina que en un día de calor sube del césped del coliseo blanco a la grada del eterno rival para acallar a la hinchada madridista y volver majareta a la rojiblanca, situada de la mitad del recinto hacia el fondo norte. Tanto marcado enfrente de los más radicales seguidores del Real Madrid y de un portero, Paco Buyo, con el que había tenido más que palabras en los derbis que en aquella época cruzaron al guardameta gallego con el delantero luso.

¿Qué pensaría Futre? Perdona, Paulo, pero me lo imagino: «No me paro porque no puedo. Todos estos me empujan y te la voy a meter por ahí, por ahí. Toma.» Media mitad del estadio blanco, que esa noche era rojiblanca, explotó.

Paulo llegó a un pase de Manolo, a la media hora de juego, y se llevó el balón superando a Chendo para, de un gran disparo al primer palo, batir a su amigo Buyo, poner el 0-2 en el marcador del Bernabéu y, a la postre, darle al Atleti su octava Copa de España y la segunda consecutiva tras la ganada al Mallorca en 1991 en el mismo estadio.

El portero madridista no se esperaba el balón a ese palo, probablemente confiado en que la presión haría dudar a Futre y le haría optar por lo más fácil y previsible: cruzarlo.





Fernando Castán

Bernd Schuster ya había puesto en el minuto 5 a los rojiblancos por delante y el tanto antes del descanso sería la sentencia para un Real Madrid escaso de títulos aquel memorable curso de 1991-1992.

Cuenta Paulo Futre en el especial del diario *Marca* editado el 2 de febrero de 2014 con motivo de la muerte de Luis Aragonés que esa mañana el entrenador irrumpió en su habitación del hotel donde estaban concentrados para exigirle que vengara a su compañero «Pizo» Gómez, del que ese año varios jugadores madridistas se habían reído cuando se cruzaron en coche con él en una calle de Madrid, en un semáforo. Según el delantero luso, Luis le dijo que no podía fallar a su compañero y que sus rivales, supuestamente Michel, Hierro, Gordillo y Buyo, no debían olvidar la siguiente noche, la del 27 de junio de 1992. Y no la olvidarán porque, entre otras cosas, el de Montijo firmó uno de sus mejores partidos y el tanto más famoso de su carrera deportiva con la camiseta rojiblanca.

